



► “Me transformé en influencer, tengo casi 200.000 seguidores sumados en todas mis redes sociales y eso implica una exposición pública de tu idea”, dice Ramón Yuc Kong.

“Tuvimos que encontrar otras formas de realizar nuestro arte”

La pospandémica vida del Dr. Kong, creador de Doctor911

Francisco Corvalán

El próximo 2 de diciembre cumplirá dos años viviendo frente al mar, junto al socavón. La vida del emergenciólogo Ramón Yuc Kong ha tenido un giro importante luego de la pandemia. Saltó a la luz de los medios en la época más crítica de la salud pública, cuando un virus puso en jaque la asistencia sanitaria y el único consejo válido era cuidarse, no exponerse y esperar que una cura apareciera lo más pronto posible.

Desde allí, el Dr. Kong lanzaba sus críticas contra la gestión y contra las acciones que no ayudaban a sobrellevar la crisis. Incluso buscó un cupo en la Cámara de Diputados y Diputadas para tratar de impulsar cambios en la salud pública desde allí. Hoy, sin embargo, el especialista saltó hacia el otro extremo de la atención sanitaria, donde es posible salvar una vida antes

El emergenciólogo que saltó a la fama en pandemia se presentará este 6 de agosto como expositor del ciclo de charlas TEDxVitacura 2024. En entrevista con Qué Pasa, el médico habla sobre cómo cambió su modo de abordar la salud luego del Covid-19.

de que aparezca la enfermedad.

Ahora vive en Viña del Mar con su pareja y dejó atrás las horas de correr por la vida de sus pacientes en la sala de emergencias. Junto a su hermano creó el sitio web Doctor911.cl, donde es posible comprar órdenes de exámenes sin la necesidad de visitar a un médico para que los prescriba. Un salto en el proceso que, según adelanta, incentivan a los pacientes para que puedan realizarse chequeos preventivos y empoderarse de su propia salud.

En entrevista con Qué Pasa, Ramón Kong

analiza el paso y los cambios de su vida que lo llevaron hasta el punto en el que está hoy, a más de dos años de la época más difícil de la historia sanitaria del país. Este próximo 6 de agosto se presentará como expositor del ciclo de charlas TEDxVitacura 2024, donde su presentación se impuso entre más de mil propuestas para estar en dicha instancia. Allí explorará, entre otras cosas, sus mayores anhelos de mejorar la salud de las personas.

¿De qué hablará en esta próxima charla TED?

El asunto de TED fue una participación abierta. Tuvimos que postular con una idea o con un regalo que quisiera entregarle al mundo. Básicamente tratará de algunas lecciones que he recopilado durante mi carrera, entre otras cosas, y mensajes que les gustaría darle a mi hijo en el futuro.

Tengo estrecha relación con la muerte en la urgencia. Si yo me muriera, me gustaría que mis futuros hijos pudieran ver qué es lo que aprendió su papá y por dónde seguir los pasos. Son seguros dentro de tanta incertidumbre y angustia que genera caminar hacia sus sueños, hacia su futuro.

¿Qué es lo que se vive y lo que se aprende al trabajar en la urgencia médica?

Para mí ha sido un motor. La escogí como especialidad porque es un lugar donde hay muchísima necesidad, hay muchísimos

pacientes, el área de más flujo y más caótica, donde puede haber más situaciones en que se te puedan escapar de las manos.

Piensa que en una urgencia puedes atender 400 pacientes al día, y eso implica hacerse cargo de 5.000 atenciones mensuales, darle forma, darle curso. Así que para mí la urgencia es básicamente donde llegan las personas que no tienen dónde ir, donde buscan una solución que no tienen en otro lugar y la necesitan de inmediato.

¿Y ahora cómo ves el panorama, desde la incursión en la salud digital hasta la urgencia médica?

Precisamente una parte de la charla va a resolver esa pregunta. Básicamente esto es por una necesidad de resolver más problemas y que no es posible hacerlo a través de las medidas que tenemos actualmente, producto de cómo está configurado el sistema.

El gran impacto que he generado a través de Doctor 911 es cambiar el estado del arte. Eso permite pensar en soluciones que incorporan inteligencia artificial y que finalmente la gente va a poder iniciar antes su control sobre su salud y empoderar a las personas para que controlen a sí mismas, y a diferencia de la Urgencia no esperemos a que ya lleguen con síntomas al hospital.

Imagino que eso también ayudaría a aliviar la carga en las urgencias.

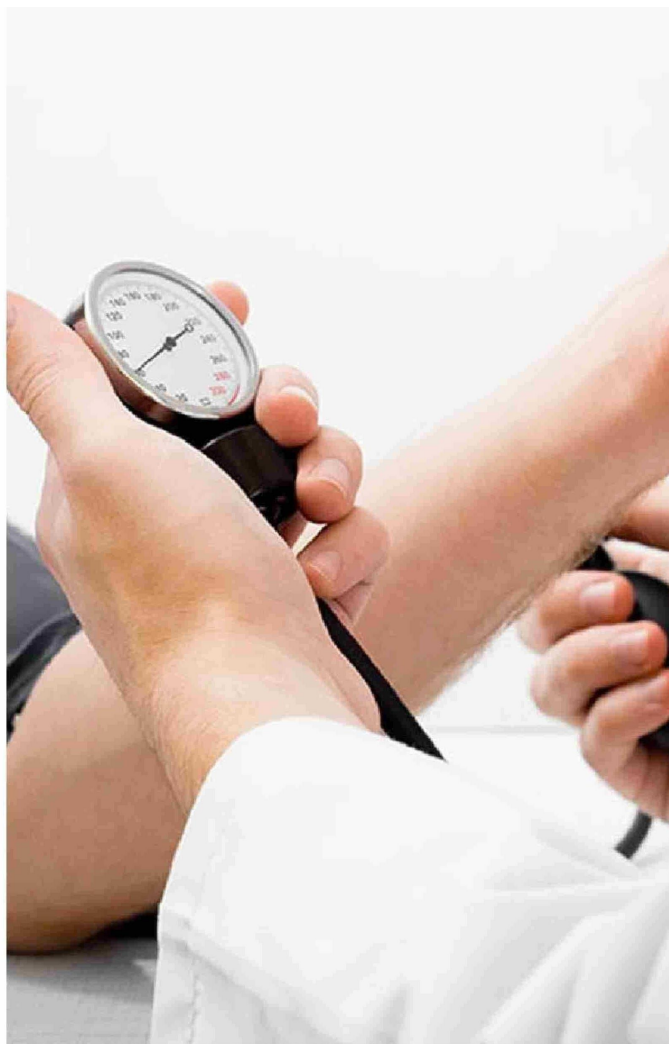
Eso es realmente uno de los puntos más importantes, y que bueno que lo hayas visto porque a los médicos les costó mucho entender esto en un comienzo. Porque cuando uno cambia el modelo de las cosas genera incertidumbre, pero hasta este año ya llevamos cerca de los 90.000 estudios preventivos. Eso impacta en el futuro de la salud de tu país.

¿Cómo fue el paso de atender la urgencia hacia crear un sistema de medicina preventiva?

La pandemia nos puso a nosotros en una situación muy compleja en donde tuvimos que salir de los hospitales, de alguna manera empezar a buscar otras soluciones. Hubo gente que empezó a realizar incluso otras acciones de las que estábamos habituados en nuestras propias profesiones. Tuvimos que tratar de encontrar otras formas de realizar nuestro arte.

En mi caso, junto con mi hermano, que es ingeniero, tuvimos la idea a partir de una amiga que le pidió si yo le podía entregar un orden de control de salud porque quería hacerse exámenes y no podía salir de su casa en medio de la pandemia. Imagínate que cualquier persona en Chile pudiese tener ese amigo médico que te ayude con ese primer estudio, con ese primer paso para que tú te vayas a hacer los exámenes y después vayas al doctor. No tengas que ir dos veces, no tengas que salir en pandemia, no tengas que trasladarte tanto tiempo, no tengas que gastar más lucas, no tengas que duplicar tu presupuesto para ir al doctor, en fin.

Y ahí nos pusimos ese sueño o esa idea,



► **“Un pilar que hemos olvidado históricamente es la educación en salud”, sostiene.**

esa solución. Y así fue como se creó Doctor 911, que luego de algunos años de trabajo lo lanzamos y forjó un éxito y un nicho de salud digital en Chile. Nos estamos integrando al sistema de salud, estamos llevando más pacientes a los médicos, y eso implica de que más gente está en control de su salud.

Y en lo personal, ¿cómo cambió la vida después de la pandemia?

La pandemia me creó la necesidad de aprender muchas cosas que no estaban dentro del rubro de la Medicina, y aprenderlas muy rápido. Tuve que aprender a comunicar, a transmitir mensajes en mis canales digitales y de la televisión.

Me transformé en influencer, tengo casi 200.000 seguidores sumados en todas mis redes sociales y eso implica una exposición pública de tu idea. Eso obviamente te hace entender de que tu palabra vale mucho y

que tienes que mantenerla, indiferente de cualquier ataque. Uno no debe cambiar su esencia y eso requiere un proceso de madurez, de crecimiento, de entender que el mundo no necesariamente es justo. Pero eso no implica que uno sí siga siendo justo.

Estuvimos bajo mucha presión, pero nosotros manteniendo nuestro espíritu, hoy día con resultados demostramos de que estábamos viendo una solución que nadie más veía y eso implica tener que avanzar.

¿Qué siente que ahora es lo más urgente para atender en términos de salud pública?

Creo que hay un pilar que hemos olvidado históricamente, que es la educación en salud. Requiere esfuerzo, tiempo, presupuesto y una visión de país de que eso es relevante. O sea, si tú mantienes el control sobre tu salud y estás continuamente sabiendo de que estás sano, con tu chequeo

porque evitas que la enfermedad se manifieste y aparezca en las etapas tardías, donde ya es difícil recuperar lo el daño que se ha generado.

Luego, no nos hacemos mucho cargo de las emociones, pero las emociones son componentes propios de la salud. Y hoy día la ansiedad y la depresión afectan todo tu día y toda tu vida, indiferente de otras enfermedades. Lo mismo sucede con la depresión, no nos hacemos cargo de la parte emocional de manera profesional dentro de los servicios médicos. Nos preocupamos muchísimo de la habilidad dura y del conocimiento a través de los libros y la experiencia, pero no le damos el mismo énfasis a incorporar el conocimiento de las emociones, porque eso finalmente radica en que un paciente efectivamente sienta que una atención fue correcta.

¿Y esos problemas pueden ser solucionados desde el mundo de la política?

Quiero creer que sí. Quiero creer porque dentro de las soluciones que he intentado fue cuando fui candidato a diputado. Y precisamente fue para eso, para para llevar políticas públicas en esa línea, pero la verdad es que ese sistema tiene sus propias reglas, sus propias condiciones y sus propias fronteras. Y depositar la confianza en ellos plenamente, lo veo lento y veo que les preocupa poco.

Esto obviamente puede cambiar en las próximas autoridades, o los próximos políticos, y sería muy importante que lo incorporaran. Pero cuando la agenda actualmente está completamente enfocada en la seguridad, obviamente el bienestar y la salud se disipa, se separa y no se entiende de que lo que genera la falta de seguridad es angustia, que está dentro de las emociones que afectan directamente la salud.

Entonces, tiene que ser un enfoque integral y la verdad es que a través del emprendimiento se demuestra que la gente también pueden generar los cambios. No podemos esperar de que sean nuestros representantes para políticas públicas que lo hagan, porque normalmente toma mucho tiempo que generen una solución.

¿Entonces descartaría la posibilidad de volver a postular algún cargo público en el futuro?

Hoy día, siendo bien sincero, creo que cuando uno entiende las posibilidades que te ofrece lo que tú manejas, controlas y dominas, que es tu arte médico, y que has desarrollado la capacidad de generar soluciones en salud digital, veo ahí el camino más rápido y eficiente para llegar con soluciones a la gente.

La política, por su lado, siempre va a ser necesaria. Hoy día no siento el llamado de aportar desde ahí, pero puede que en algún futuro diga “esto es inevitable y esta es la única forma de cuidar que las cosas se sigan haciendo dentro de un acuerdo entre las personas”. La política no es más que eso, es ver de qué manera elegimos algunos representantes para que se pongan de acuerdo. ●